

A propósito de...

VENERABLE M^a. JOSEFA RECIO

+ 30 DE OCTUBRE 1883



Nace en Granada (España), el 19 de marzo de 1846. La educación familiar y su historia de solidaridad cristiana la transformarán en modelo de joven y de esposa (contrae matrimonio y queda viuda a los 33 años).

A partir de 1871 vive una profunda amistad humana y espiritual con M^a Angustias Giménez Vera. Con ella sale de Granada en dirección a Ciempozuelos (Madrid) donde llegan el 21 de junio de 1880, para llevar a cabo, bajo las indicaciones del P. Menni, la fundación de la Congregación que tienen lugar en Ciempozuelos, el 31 de mayo de 1881.

Fue la primera Superiora general de la Congregación y murió víctima de su heroica caridad, a consecuencia de los golpes recibidos por una mujer enferma mental el 30 de octubre de 1883.

Su legado espiritual queda condensado en su Testamento y en el ejemplo de su vida que permanece vivo en la Congregación.

Su causa de canonización fue introducida el 21 de junio de 1991.

El 8 de febrero de 2011, el congreso de teólogos reunido en Roma, examinó y votó favorablemente la heroicidad de sus virtudes declarándola VENERABLE.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

31 DE OCTUBRE 2021

XXXI. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año XIII. n^o: 735



Venerable María Josefa Recio

30 de Octubre



Hermanas
Hospitalarias

Palabra de Dios:

Deuteronomio 6,2-6.

Escucha, Israel: Amaras al Señor con todo tu corazón.

Salmo 17.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Hebreos 7,23-28.

Como permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa.

Marcos 12, 28b-34.

No estás lejos del reino de Dios.

Comentario al Evangelio:

LO IMPORTANTE

Un escriba se acerca a Jesús. No viene a tenderle una trampa. Tampoco a discutir con él. Su vida está fundamentada en leyes y normas que le indican cómo comportarse en cada momento. Sin embargo, en su corazón se ha despertado una pregunta: "¿Qué mandamiento es el primero de todos?" ¿Qué es lo más importante para acertar en la vida?

Jesús entiende muy bien lo que siente aquel hombre. Cuando en la religión se van acumulando normas y preceptos, costumbres y ritos, es fácil vivir dispersos, sin saber exactamente qué es lo fundamental para orientar la vida de manera sana. Algo de esto ocurría en ciertos sectores del judaísmo.

Jesús no le cita los mandamientos de Moisés. Sencillamente, le recuerda la oración que esa misma mañana han pronunciado los dos al salir el sol, siguiendo la costumbre judía: "Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios es el único Señor: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón".

El escriba está pensando en un Dios que tiene poder de mandar. Jesús le coloca ante un Dios cuya voz hemos de escuchar. Lo importante no es conocer preceptos y cumplirlos. Lo decisivo es detenernos a escuchar a ese Dios que nos habla sin pronunciar palabras humanas.

Cuando escuchamos al verdadero Dios, se despierta en nosotros una atracción hacia el amor. No es propiamente una orden. Es lo que brota en nosotros al abrirnos al Misterio último de la vida: "Amarás". En esta experiencia, no hay intermediarios religiosos, no hay teólogos ni moralistas. No necesitamos que nadie nos lo diga desde fuera. Sabemos que lo importante es amar.

Este amor a Dios no es un sentimiento ni una emoción. Amar al que es la fuente y el origen de la vida es vivir amando la vida, la creación, las cosas y, sobre todo, a las personas. Jesús habla de amar "con todo el corazón, con toda el alma, con todo el ser". Sin mediocridad ni cálculos interesados. De manera generosa y confiada.

Jesús añade, todavía, algo que el escriba no ha preguntado. Este amor a Dios es inseparable del amor al prójimo. Sólo se puede amar a Dios amando al hermano. De lo contrario, el amor a Dios es mentira. ¿Cómo vamos a amar al Padre sin amar a sus hijos e hijas?

No siempre cuidamos los cristianos esta síntesis de Jesús. Con frecuencia, tendemos a confundir el amor a Dios con las prácticas religiosas y el fervor, ignorando el amor práctico y solidario a quienes viven excluidos por la sociedad y olvidados por la religión. Pero, ¿qué hay de verdad en nuestro amor a Dios si vivimos de espaldas a los que sufren?

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



«Tengan mucha caridad y paciencia con las enfermas, siendo con ellas como verdaderas madres.»

(M^a. Josefa Recio. Testamento Espiritual)

Espiritualidad y Oración:

ORACIÓN A MARÍA JOSEFA RECIO

María Josefa Recio, mujer sencilla y humilde, de fe profunda y caridad heroica.

Fuiste el rostro materno de la misericordia de Dios.

Viviste aliviando el sufrimiento de quienes encontrabas en el camino con ternura y delicadeza de mujer.

El camino de la vida es largo y tortuoso: Vivimos tiempos de oscuridad, de dolor y sufrimiento.

Necesitamos recobrar la luz y la esperanza, la alegría y el encuentro.

Ayúdanos a bajar a lo profundo del corazón, a mirar la realidad que nos rodea con ojos nuevos,

para escuchar la voz de quien sufre y necesita nuestra ayuda.

Intercede por tu Familia Hospitalaria para que seamos en medio del mundo signos visibles del rostro Misericordioso de Dios.

Amén

